


HACIA UN ANÁLISIS DE LA CRISIS DESDE LA COMPLEJIDAD. PERSPECTIVA KEYNESIANA DE LA CRISIS ECUATORIANA A PARTIR DEL MERCADO DE VALORES


Toward a Complexity Analysis of the Crisis: A Keynesian Perspective on the Ecuadorian Crisis from the Stock Market.

Jonathan Richard Hernández EspinozaUniversidad Católica de Santiago
de Guayaquil, Ecuador.

Jonathan.hernandez@cu.ucsg.edu.ec

 <https://orcid.org/0009-0003-6112-0495>**Cristobal Daniel Matute García**Universidad Católica de Santiago
de Guayaquil, Ecuador.


cristobal.matute01@cu.ucsg.edu.ec

 <https://orcid.org/0009-0000-0097-4532>**Linda Yong Amaya**Universidad Católica de Santiago
de Guayaquil, Ecuador.

linda.yong@cu.ucsg.edu.ec

 <https://orcid.org/0009-0008-1589-7478>**Mara Carolina Triviño Bonilla**Universidad Católica de Santiago
de Guayaquil, Ecuador.

mara.trivinob@ug.edu.ec

 <https://orcid.org/0009-0009-0744-5559>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18865851>**RESUMEN**

A partir del principio keynesiano que relaciona la variable “confianza” al mercado de valores, y el cambio social a los relojes de la predicción social, este artículo aporta a la comprensión diagnóstica y de sistemas predictivos de la crisis analizando la relación situación coyuntura y quiebre de la generalidad ilusoria desde la econometría de PIB y el comportamiento bursátil del Ecuador entre 2010 y 2024. Se observa la necesidad de construir sistemas diagnósticos desde ángulos complejos. Se concluye que el mercado bursátil es pertinente como indicador de confianza para el caso ecuatoriano, siempre que la actividad general del mercado esté sustancialmente asociada a las participaciones públicas, y siendo que éstas son sustanciales para explicar el Producto. Sin embargo, aunque el mercado de valores puede utilizarse como un medidor de la confianza de los agentes económicos más importantes para interpretar la coyuntura económico-política, es necesario incluirlo en una polifonía de variables intersubjetivas, tal como se conduce el análisis cultural y político.

Palabras claves: Confianza, complejidad, mercado de valores, quiebre de la generalidad ilusoria, sistemas periféricos.

ABSTRACT

Based on the Keynesian principle that links the variable “confidence” to the stock market, and social change to the clocks of social prediction, this article contributes to the diagnostic and predictive systems understanding of the crisis by analyzing the relationship between the situation and the breakdown of illusory generality from the perspective of GDP econometrics and the stock market performance of Ecuador between 2010 and 2024. The need to build diagnostic systems from complex angles is observed. It is concluded that the stock market is relevant as an indicator of confidence in the Ecuadorian case, provided that general market activity is substantially associated with public participation, and that these are essential for explaining GDP. However, although the stock market can be used as a measure of the confidence of the most important economic agents to interpret the economic and political situation, it must be included in a polyphony of intersubjective variables, just as the cultural and political analysis is conducted.

Keywords: Trust, complexity, stock market, breaking of illusory generality, peripheral systems.

INTRODUCCIÓN: EL MERCADO DE VALORES COMO INDICADOR DE CONFIANZA

La obra de John Maynard Keynes se sostiene en el hecho de que la confianza es el motor de la economía, y que solo de ella se sostiene la eficiencia de la buena administración. Su obra implica entender que el multiplicador de inversión está estrechamente vinculado al valor de la propensión marginal al consumo. La fórmula que el autor utilizó en "Teoría general del empleo, el interés y el dinero", fue una ecuación directa y simple:

$$\Delta Y_w = k \Delta I_w$$

El autor consideraba que una disminución en la confianza tiene un efecto directo negativo en el crecimiento de la economía. Si el sistema está abierto al comercio exterior, la disminución de la confianza podría llevar un posible aumento de la demanda hacia la búsqueda de bienes extranjeros lo que podría poner en entredicho la balanza de pagos. Por ello, cuando hay aumentos sustanciales en el ingreso, también debe considerarse la disminución de la propensión marginal al consumo.

Estas decisiones que toman los contingentes humanos en el contexto del aumento de los ingresos, pasa por una interpretación de la noción de confianza a partir del *rational choice*:

"Al planear nuestras expectativas sería torpe atribuir gran influencia a motivos que sean muy inciertos. Por tanto, es razonable dejarse guiar principalmente por los hechos que nos inspiren cierta confianza, aunque tengan una importancia menos decisiva para nuestros fines, que por otros poco y vagamente conocidos. Por este motivo, los hechos propios de la situación presente entran, desproporcionadamente en cierto sentido, en la formación de nuestras expectativas a largo plazo, siendo nuestra costumbre fijarnos en la situación actual para proyectarla en el futuro, modificándola únicamente según los motivos más o menos definidos que tengamos para esperar una variación" (Keynes, 1965, p. 135).

La aplicación de sus teorías en tiempos de la II Guerra Mundial, no solo demostró que la crisis del mercado de valores no necesariamente era el fin de los ciclos de regeneración de las riquezas industriales, como se creyó en las primeras décadas del capitalismo del siglo XX, sino que la reinversión tenía otros mecanismos, que el mismo Keynes había reconocido como de naturaleza psicológica. Keynes y su teoría sobre la confianza de los capitales en tiempos de enfriamiento, de algún modo, es la idea rectora subsistente de la recuperación del occidente liberal capitalista frente a los estragos de la segunda gran guerra, así como la base del resurgir económico de los EE. UU. al frente de la hegemonía planetaria. Si bien los Estados de Bienestar Keynesianos son más asociables a las sociedades centradas en estados benefactores, políticamente socialdemócratas, como los europeos, su idea de confianza se ha convertido, desde entonces, en un factor de legitimación más importante que el temor a la guerra, a los adversarios, o fuerzas coactivas, el deseo positivo por la tecnología y el bienestar, o la transparencia administrativa, en todos los sistemas basados en el libre flujo de capitales.

Así, la riqueza (concretamente, para Keynes, el dinero) adquiere un importante carácter de incentivo a partir del factor proyectivo del mismo dinero. Este fenómeno, sobre todo porque es un fenómeno de naturaleza psicológica, permitió al keynesianismo medir formulísticamente, esto es, mediante una nueva econometría, el gasto público y el ingreso, dos valores asociables a la evolución de la economía en general. Con ello, es posible decir que con Keynes la economía creó la primera noción neurocientífica del crecimiento: una en que la emoción entra en la medición de procedimientos mecánicos característicos de nuevas leyes o factorizaciones macroeconómicas.

Ello implica reintegrar el debate criminológico en la materia de complejidad, con fines de mejorar los esfuerzos predictivos.

A diferencia del ángulo idealista del liberalismo económico, que sostiene que las libertades económicas son principios éticos de la conducta política *per se*, o del ángulo marxista, que sostiene que el objetivo histórico de los procesos económicos es la justicia social, en el keynesianismo se centra en el pragmatismo de liberar los ciclos de crisis o depresiones a partir de una política económica eficiente. Esto lleva a sus seguidores a observar los procesos de calentamiento, sobrecalentamiento y enfriamiento de la economía, nociones que se definen econométricamente, pero que esconden el aspecto más psicológico de la disciplina: La confianza es el verdadero factor central y oculto, que determina las dinámicas del ingreso, el interés, el precio Las herramientas monetarias, la inflación (o aumento de precios) y, en una importante materia política, el gasto público. Este debate es fundamental para enfriar los desvíos simplistas de algunas ideologías y los oportunismos de la clase política: para identificar la oportunidad de liberar el gasto público, hasta la fecha, es necesario tener indicadores precisos de la complejidad, con el fin de evitar acciones que hoy se acusan de populistas.

No era, por tanto, extraño, que se adscribiera a la teoría keynesiana, algunas explicaciones importantes acerca del comportamiento del mercado de valores, cuya naturaleza es esencialmente, hasta la fecha, actitudinal, emocional y especulativa, así como basada en aspectos proyectivos.

Estas actitudes incluyen la asunción de que, desde la perspectiva del inversionista, el presente es una guía muy superior a los atisbos del pasado (y sus modelos de predicción basados en patrones), aunque de tal análisis

se presente como garantías. Esto es el resultado de que es una constante de la econometría macroeconómica el no tener información suficiente sobre el futuro a largo plazo. Y, por tanto, todas las presunciones del mercado de valores, como el mercado de bonos, necesitan asunciones correctas del futuro.

Y como, en general, los inversionistas tienen poca confianza en sus propias opiniones, es esperable que se dejen llevar por el impulso promedio del mercado. Así, Keynes llamaba "juicios convencionales" aquellos que constituyen la inversión en mercado de valores a largo plazo (Dilliard, 1950).

Esta revelación permitió utilizar a los mercados como un medidor de la confianza en general de los capitales, funcionando éstos como cuerpos gregarios y rituales, esto es, entendidos en su conjunto, como reactivos sociales estables y predictivos del acontecer político y económico de una macroeconomía. El mercado como indicador de la sociedad, también es el resultado y la causa de su inverso: la sociedad como indicador del mercado, creando así una cadena de proyecciones que se afectan mutuamente y que amplifican, ya sea el crecimiento, como el decrecimiento y, por consecuencia, la valiosa estimación de la crisis.

El aspecto perceptivo, en las ciencias sociales posteriores, tuvo un importante impacto en las ciencias sociales, varias décadas después. Es posible que haya sido la obra de Keynes la primera en identificar que las representaciones situacionales, un concepto que adquirió fuerza en la sociología, la criminología y la antropología posteriores a Keynes, son determinantes en el diagnóstico de las políticas, y no solo valores enteramente materiales (como la plusvalía o la eficiencia administrativa, incluso microeconómica) o enteramente idealistas (como el evolucionismo, la

idea de civilización o las libertades liberales).

Proponer la validez de la idea de confianza en Keynes en el siglo XXI, no implica pretender la inexistencia de ríos de tinta a favor nuevos ángulos y nuevas herramientas dentro del keynesianismo, sino reconocer una importante ventaja en reducir los factores de complejidad a la simple relación entre crecimiento económico y confianza, utilizando el mercado de valores como indicador. Observar esta simple relación, aunque es ampliamente utilizado en el discurso político y mediático, sin embargo, ha perdido prevalencia en el discurso académico. La simplicidad de la relación pone el valor de confianza en las élites económicas que detentan el poder de inversión, pero también mide la confianza en la economía por los factores que impulsan el crecimiento y el empleo de manera orgánica, esto es, fuera del poderoso pero impulsivo músculo estatal, muchas veces sujeto a otras formas de oportunismo (electoral, político, geopolítico o como una manera de maquillar condiciones para aumentar compromisos crediticios, por ejemplo).

Sistema argumentativo

El presente artículo presenta una estrategia simple: comparar la evolución del PIB absoluto y su crecimiento con el comportamiento oficial del mercado de valores de Ecuador. En el contexto de un país donde la mitad del PIB suele corresponder a estrategias extractivas que, desde el ángulo de las prerrogativas jurídicas, son controladas por el sector público, la contrastación de las curvas debería indicar, al menos, tres posibilidades:

- El crecimiento del Producto es mucho mayor a la confianza de los capitales bursátiles. En este caso es posible estimar que el impulso estatal no logra atraer capitales privados a la dinámica doméstica. O indica que el crecimiento de la inversión privada tiene razones, posiblemente de naturaleza ope-

rativa o criminológica, de representarse en un mercado con potencialidades de aumento de riquezas.

- El crecimiento del Producto es mucho menor a la confianza de los capitales bursátiles. En este caso es necesario comprender cuáles son las fuentes de confianza no-estatales que motorizan el desfase, o la existencia de un músculo inversor privado que crece en el subregistro. En este caso, es posible observar factores como el lavado de activos, y capitales no formalizados que pudiesen impulsar la economía a pesar de retroceso o desaceleración del papel económico y político del Estado. Una alternativa interpretativa ofrecida por el mismo Keynesianismo es que el aumento de la actividad bursátil podría responder a la necesidad de compensar las fallas de la ganancia y el aumento de las obligaciones impagas en un contexto de grave crisis, mediante recursos alternativos a los sectores productivos y de servicios orgánicos.
- El crecimiento del Producto es cónsono con la curva del mercado de valores. Ello significaría que el crecimiento de la economía se refleja en el aumento de la confianza y que, muy probablemente, el aumento de la confianza se refleja en el crecimiento de la economía. Implicaría una diversificación de las cestas de inversión y un aumento de los multiplicadores económicos domésticos. No necesariamente es un indicador de autonomía del músculo privado frente al público, lo cual es deseable, pero al menos indica una percepción conjunta de progreso y confianza.

Los indicadores serán los ofrecidos por el Banco Central de Ecua-

dor, a través del Banco Mundial, y los ofrecidos por las dos bolsas de valores del país, una en Quito, que publica cifras nacionales y el comportamiento de la inversión de bonos públicos y otras herramientas del Tesoro, y la segunda, en Guayaquil.

La siguiente figura muestra el peso del mercado de valores de Guayaquil con relación a la de Quito, tomado de la misma fuente de la Bolsa de Valores de Guayaquil. Con ello se determina la correspondencia entre las dos fuentes y su validez en la estimación estadística:

Figura 1. Relación del volumen negociado por tipo de renta entre la BVG y la BVQ (Bolsa de Valores de Guayaquil, 2025)



Comportamiento del PIB ecuatoriano 2010-2024

Entre el 2010 y el 2025, a partir de la data disponible, el comportamiento del Producto muestra un aumento persistente pero varias caídas sustanciales. La primera podría resultar de la revisión de las cifras de las obligaciones internacionales, los impagos de deuda pública y el acaecimiento del COVID 19, en el 10° año (2019). Los problemas macroeconómicos de este momento fueron descritos por un documento oficial que presentó un diagnóstico explicativo de la problemática macroeconómica para su uso por el sistema financiero internacional (Asamblea Nacional, 2020).

Luego se percibe una recuperación con signos de desaceleración en el año 11° (2020), indicando problemas de estabilidad macroeconómica,

que pueden conseguir su explicación en factores anidados previamente, como la importante deuda externa, problemas de producción, recesión de consumo, el no funcionamiento pleno de la inversión instalada en energía hidroeléctrica (informe alemán), la deuda de producción petrolera con China (que ocupa el esfuerzo productivo del sector) (pagos de petróleo a futuro), y los problemas criminológicos estructurales que podrían estar jugando el papel de ahuyentar la inversión formal (Cruz Marte & Sábando Ordóñez, 2024).

Sin embargo, las estadísticas muestran que la recuperación es persistente hasta el año 14° (2024), quizás con una leve desaceleración con relación a otros años. Es de hacer notar que este artículo fue escrito durante el primer semestre del 15° año (2025), por lo que la caída de la data en ese año fundamentalmente es parcial (hasta mayo de ese año), y su correspondencia en la curva es espuria.

Fig. 2. PIB Ecuador Precios constantes (Base 2015) 2010-2024 (Banco Mundial, 2025)



La siguiente figura, consistente en la evolución porcentual del PIB comparado año por año, muestra con mejor detalle el impacto de la dinámica productiva del país.

Fig. 3. Evolución porcentual anualizada, PIB Ecuador 2010-2024



Allí se muestra que la caída iniciada en el 10º año, sin embargo, retrocedió positivamente en el año 12º, a la manera de una respuesta “resorte”, pero vuelve a caer hasta el 14º, producto de la desaceleración del país, y no del descenso de Producto en sí. La lectura del gráfico de la Fig. 2, por tanto, permite re-entender los años 14 y 15 como años posiblemente positivos, a pesar de la desaceleración que se observa en la Fig. 3. La desaceleración, por causa del principio de quiebre de la movilidad social vertical, que es otra importante variable perceptiva (Cruz Marte & Sabando Ordóñez, 2024) puede incidir en una percepción más pesimista en la variable confianza, la cual es fundamental en este análisis.

COMPORTAMIENTO DEL MERCADO DE VALORES ECUATORIANO 2010-2024

El análisis de la variable confianza, según el comportamiento del Mercado de Valores, depende de dos fuentes, una que muestra indicadores generales de la nación (Bolsa de Valores de Quito), y otra con una métrica más puntual, pero cuya participación en los agregados nacionales es fácilmente estimable en un estable 46% a partir de la propia data presentada por ellos (Bolsa de Valores de Guayaquil, 2025a).

Con esta consideración, se construye la siguiente medición:

Fig. 4. Comportamiento de los montos negociados en mercado bursátil por transacciones efectivas. Ecuador, 2012-2025 (Bolsa de Valores de Quito, 2025a)



Aquí se observa que hay un aumento zigzagueante desde el 2013 hasta el 2021, correspondiente a la época de un gasto público vigoroso, auspiciado por los altos precios petroleros y el aumento de la deuda pública. El 10º año (2021), esta vez, se presenta como el año de quiebre, coincidiendo con la Fig. 2. y la caída a puntos negativos del índice anualizado de la Fig. 3. Las razones del zigzag no son fácilmente visibles a partir de la data a la mano, pero sin duda, muestran una confianza errática durante el periodo de bonanza.

Para el Ecuador, la conciencia de una crisis económica en ciernes debe iniciarse desde el 2016, tiempo en que el Ministerio del Interior reflejó un aumento fuera de proporciones del uso social de “chulqueros” (Castro Aniyar, 2015), esto es, de prestamistas informales, que, en esta cultura, pueden asociarse a la búsqueda de alternativas a los criterios del sistema financiero formal, una estimación baja de confianza de los bancos para el préstamo, y el aumento de deudas privadas.

Al observar la Fig. 4, algo de esto parece reflejarse en el comportamiento de esta variable entre el 2016 y el 2017. A diferencia de la tesis que explicaría el aumento de la inversión bursátil cuando la economía no fi-

nanciera no ofrece suficiente seguridad de ganancia, parece confirmarse la tesis inversa, por la cual la inversión bursátil es un indicador de la confianza de los inversionistas en la generalidad ilusoria (Constantine Castro et al., 2023).

Pero la gravedad de la percepción de crisis no ha llegado a su punto más alto, allí donde la generalidad ilusoria se refleja como un punto de no retorno. Este punto de quiebre puede indicarse desde el momento que se inicia con el gobierno de Moreno (el primer líder no Correísta después de más de diez años) a finales del 2017, hasta el inicio de la pandemia en el 2020. Dentro de ese lapso, adicionalmente, comienzan las crisis penitenciarias en marzo del 2019, las cuales conllevan a una crisis de representación nacional que es asociable a la guerra entre bandas de narcotráfico, tanto dentro como fuera de las cárceles. La crisis penitenciaria comenzará en 2019, se extenderá por el período presidencial de Lasso y no cesará hasta el primer período de Noboa, estimable en el final de ese periodo, pero que no contuvo el fenómeno: la violencia ya entonces termina extendiéndose a las calles del país hasta la fecha de este escrito. 2021 sería entonces el año en que la violencia iniciada en las crisis penitenciarias estaría consolidada en las percepciones generales de la crisis hasta esta fecha.

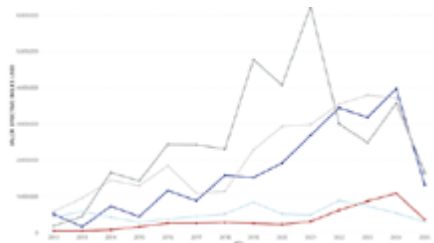
Este nuevo contexto explica con bastante certeza temporal el descenso de la confianza en los marcadores bursátiles de la Fig. 4: En el 2019 el comportamiento bursátil no parece mostrar una caída provocada por la pandemia (una explicación bastante común en los razonamientos sobre los inicios de la crisis en Ecuador), sino que la línea es una meseta, posiblemente, indicando que los inversores mantienen suspendidas sus decisiones acerca de la atribución de confianza. Cuando los indicadores de violencia se consolidan en el país, y el COVID 19 deja de ser un factor ex-

plcativo, la confianza en la economía se desploma desde el 10° año (2021). El COVID 19, entonces, no habría sido un factor de la crisis de confianza, sino un congelador de decisiones que, incluso, cuando se retiró, habría provocado un aumento de la inversión bursátil hasta el 9° año.

Para todas las mediciones (Figuras 1, 2 y 3) el 10° año es el año definitivo del quiebre de la generalidad ilusoria, provocando una caída de la confianza en el sistema hasta el año 13° (2024).

La siguiente figura aporta más evidencias a la misma explicación:

Fig. 5. Inversión bursátil por valores desagregados. Ecuador, 2012-2024. (Bolsa de Valores de Quito, 2025b)



Como sucede en la figura anterior, no es útil utilizar la data del año 14° (2015) pues, a la fecha de este escrito, tal año aun no termina, por lo que la caída reflejada no es real, sino una contrastación anual espuria.

La curva que crece de manera más aguda, y que decrece del mismo modo, de tono gris más oscuro, corresponde a los Certificados de Tesorería. Esto significa que el comportamiento global negativo de la inversión bursátil en la Fig. 4 está fundamentalmente determinado por la relación perceptiva de los inversio-
1" en este contexto, una primera estimación del déficit de cuenta corriente del 2020, considerando los efectos del COVID 19 y la reducción del precio del petróleo a 24,08/barril, alcanzaría el 2,2% del PIB" (...) lo cual produce (...) "un deterioro en el resultado respecto a un escenario inicial" (Asamblea Nacional, 2020, p.8)

nistas con el sector público. Por tanto, la desagregación por sectores de inversión permite revelar que el factor confianza en la economía bursátil se explica más por la confianza particular en la evolución del sector público que la que se muestra ante el sector privado. Las otras líneas del gráfico son: certificados de inversión, certificados de depósito, notas de crédito y obligaciones corporativas, lo que conlleva a reconocer que la crisis de la generalidad ilusoria está estrechamente ligada a la crisis del sector público, y no tanto al sector privado.

Esto puede deberse a la importante participación de las actividades económicas del Estado en la agregación del Producto, lo que asociaría la caída de la confianza en la crisis de deuda pública, las fallas de la generación eléctrica, la inversión en un sistema hidroeléctrico que sigue siendo insuficiente (posiblemente por causas de fallas aun no declaradas y cuyo informe de la consultora Tuv Sud Atisae SA, es desconocido) (Tapia, 2024; Contraloría General del Estado, 2018), y la aun precaria habilidad del Estado en contener la violencia del crimen organizado (Cruz Marte & Sabando Ordóñez, 2024).

CONCLUSIONES

Utilizar el mercado bursátil como indicador de confianza para el caso ecuatoriano, parece ser una alternativa pertinente, mientras que la actividad general del mercado esté sustancialmente asociada a las participaciones públicas, siempre que estas participaciones, como sucede en muchos países periféricos, son sustanciales en el producto. En tal sentido, puede utilizarse como un medidor de la confianza de los agentes económicos más importantes para interpretar la coyuntura económico-política.

Para llegar a esto, es importante reconocer que keynesianismo se construye sobre bases perceptivas de la economía, desplazando con ello a la econometría clásica de factores ma-

croeconómicos puramente cuantitativos², a favor de la consideración de aspectos intersubjetivos de la cultura y la política, tal como se pretendió hacer en este análisis.

A partir de la obra de Castro Aniyar (2023) sobre los tiempos del cambio social, se concluye también que un uso más profuso, conciso y ajustado de estas herramientas para la comprensión de la realidad a partir de lo intersubjetivo, para este indicador de medición de confianza, requiere comprender que la confianza keynesiana es una variable del reloj coyuntural, y no de relojes como los situacionales o estructurales. Esta diferenciación explicaría cómo las situaciones que inician una crisis, por ejemplo, en los planos mediáticos, en la percepción de inseguridad o en el debate político, que son claros aspectos del reloj situacional, aun no son suficientemente determinantes para la determinación definitiva de la percepción de crisis (entendida aquí como crisis de la confianza y de la generalidad ilusoria). Solo se estarían expresando en la anidación de una crisis.

El punto de quiebre de la generalidad ilusoria se indicaría solo cuando se transfiere la crisis del reloj situacional, más propenso al cambio centrífugo e inestable de las ideas, a una crisis en el reloj coyuntural, donde la evolución de las ideas se presenta de manera más centrípeta, mostrándola

2 "Vivimos bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción, cuyo conjunto constituye lo que llamo el «paradigma de simplificación» (...) La única manera de remediar esta disyunción fue a través de otra simplificación: la reducción de lo complejo a lo simple (reducción de lo biológico a lo físico, de lo humano a lo biológico). Una hiperespecialización habría aún de desgarrar y fragmentar el tejido complejo de las realidades, para hacer creer que el corte arbitrario operado sobre lo real era lo real mismo. Al mismo tiempo, el ideal del conocimiento científico clásico era descubrir, detrás de la complejidad aparente de los fenómenos, un Orden perfecto legislador de una máquina perfecta (el cosmos), hecha ella misma de micro-elementos (los átomos) diversamente reunidos en objetos y sistemas." (Morin, 1990)

como un quiebre representacional en la sociedad.

Con estas conclusiones, este artículo aporta al debate sobre el uso de indicadores de naturaleza macro-económica en la comprensión de los procesos generales de la sociedad, o como los denomina James Clifford (2001), polifónicos, allí donde es posible la identificación de aspectos de predicción desde la complejidad (Morin, 1990).

REFERENCIAS

- Asamblea Nacional (2020). *Ley Orgánica para el Desarrollo Económico y Sostenibilidad Fiscal tras la Pandemia Covid-19. Exposición de motivos*. Asamblea Nacional-Presidencia de la República. <https://rfd.org.ec/repo/ley-covid.pdf>
- Castro Aniyar, D. (2015). *Políticas de prevención del Delito y sus resultados en Ecuador (1999-2015)*. Informe Final. Ministerio del Interior-Senescyt-Programa Prometeo.
- Castro Aniyar (2023). El arte de la predicción social. Apuntes sobre el uso de la ciencia y las emociones en sistemas inteligentes de predicción, en Varios Autores *El futuro del delito*. Quito: Editorial Mawil. <https://mawil.us/el-futuro-del-delito-prognosis-y-propuestas-para-el-campo-juridico-y-criminologico-en-el-siglo-xxi/>
- Clifford, J. (2001). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Gedisa editorial.
- Constantine Castro, J., Viteri Vera, M., Carrera López, J., Huacon Cruz, P. (2023). La globalización, el quiebre de la generalidad ilusoria y la evolución de los emprendimientos ilícitos en Ecuador. (2023). *Encuentros. Revista De Ciencias Humanas, Teoría Social Y Pensamiento Crítico*, 18 (mayo-agosto), 141-158. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7901617>
- Contraloría General del Estado (2018). La china Sinohydro esperará informe sobre el Coca Codo. Central de medios. <https://www.contraloria.gob.ec/CentralMedios/Prensa-Dia/20582>
- Cruz Marte, I. & Sabando Ordóñez, A. (2024). Los predictores de la violencia en Ecuador: una visión integrada sobre sus factores criminógenos entre 2011 y 2022. *Revista Científica de Educación Superior y Gobernanza Interuniversitaria Aula 24*, 5(8). <https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/aula-24/article/view/1181>
- Dilliard, Dudley (1950). *The economics of John Maynard Keynes. The theory of a monetary economy*. Prentice Hall. NY
- Keynes, J.M. (1965). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica. México, Buenos Aires
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Ciencias cognitivas. Gedisa Editorial.
- Tapia, E. (20 Sept., 2024). ¿Qué está pasando con Coca Codo Sinclair, la mayor hidroeléctrica de Ecuador, en medio de los cortes de luz? Economía Primicias. <https://www.primicias.ec/economia/coca-codo-sinclair-hidroelectrica-baja-generacion-cortes-luz-78949/>